

## ARTE PREHISTORICO

JANINA BONILLA PIGNATARO

### Introducción

Para poder tratar el tema de arte es necesario partir analizando distintos aspectos, empezando primero por determinar lo que podríamos considerar "tipos" de arte, a mi entender, que serían: artes visuales (como pintura, fotografía, escultura, arquitectura), que a su vez las podemos considerar como espaciales porque se mantienen en el tiempo y que para su apreciación requieren de una intuición simultánea; y artes auditivas, (como música, poesía), que podríamos considerar temporales porque requieren una apreciación del oído. A su vez, podemos encontrar una combinación de ambos, o sea artes visuales-auditivas (cine, ballet). Es decir, que entonces no podemos hablar de "un arte", sino de "artes" y a su vez si analizamos sus orígenes podemos considerar que ha sido una actividad humana "individualista", aunque a veces la encontremos unida a la utilidad práctica. Sin embargo, siempre nos encontraremos ante la pregunta de cómo y por qué el hombre creó esta actividad; ya que las primeras actividades que realizó el hombre fueron las de supervivencia, fabricó sus herramientas (piedras, hachas, etc.) porque necesitaba subsistir, pero a través de la historia vemos que el hombre fue "embelleciendo" estos implementos.

Es importante entonces, que cuando nos encontramos ante algo que se considera como arte, pensemos que como dice Ortega y Gasset: "... cada pincelada es el golpe del pincel movido por una mano gobernada por una intención, y cada mancha de color es señal de la acción humana que la engendró, en actividad semántica, para comunicar algo de su intimidad espiritual a través de una realidad corporal". No podemos entonces separar el arte de su creador y sobre todo de la época en que se realizó, porque éste estaría unido no sólo a la visión original sino también a la influencia del momento recibida por el artista.

En un amplio sentido, nos dice Herskovits que "el arte tiene que ser considerado como todo embellecimiento de la vida ordinaria logrado con destreza y que tiene una forma que se puede describir". Es decir, que para la ejecución de lo que se considera una obra de arte, quien la hace debe contar con la destreza que le permita lograr la expresión de su arte basado en los elementos de forma, función y diseño, para producir *belleza y validez estética*.

De ahí, que se consideran el dibujo, el grabado, y la pintura como los más representativos entre las artes del diseño\*.

"Debido a que nuestro interés por las artes de todos los pueblos abarca un horizonte más amplio, debemos estar dispuestos a admitir según Herskovits como arte mucho que pudiera pasarse por alto con fórmulas estéticas más convencionales y especializadas, debemos por tanto, estar preparados para ensanchar nuestros conceptos del arte; para admitir que lo que puede parecer toscos intentos de un pueblo, con equipo tecnológico pobre, para embellecer sus útiles sencillos o sus chozas, o para picar rudos dibujos en la roca, debe entrar en la categoría del aspecto estético de la cultura"\*.

## Arte prehistórico

Para la clasificación de las culturas prehistóricas, debemos basarnos en el ordenamiento de datos en términos de épocas geológicas, pero encontramos que aunque en Europa las varias glaciaciones dejaron depósitos que proporcionan una cronología adecuada, en otras regiones del mundo no sucede lo mismo. La clasificación que se utilice para Europa puede no ser válida para otro lugar por la variación de manufactura y forma de los implementos utilizados. Es por ello, que no debemos ser demasiado rígidos en las divisiones que se hagan dentro de una clasificación de elementos culturales. Durante muchos años se aceptó la clasificación de las culturas prehistóricas así: Edad del paleolítico (piedra tallada), del Mesolítico (de transición), del Neolítico (piedra pulimentada), Edad del bronce y del hierro; a su vez el paleolítico se dividía en inferior, medio y superior. Sin embargo, las investigaciones realizadas a partir de 1925 tratan de poner de manifiesto que esta clasificación no es todo lo válida que se creía. Podemos distinguir

---

\* Op. Cit. Pág. 416.

\* Op. Cit. Pág. 241.

actualmente en la Edad de Piedra Tallada tres elementos culturales: industrias de hachá de mano (núcleos), industrias de láminas (lascas), e industrias de hoja (esquirla), que esta última tiene sus orígenes mucho más lejos en el tiempo, o sea, que podemos encontrarnos con las divisiones del Paleolítico antes citadas, pero dentro de una enmarcación nueva, que debe ser utilizada sin mucha rigidez\*\*.

### Arte del paleolítico superior. Auriñaciense

De los períodos Paleolítico inferior y medio no se conservan obras artísticas; aunque los hallazgos que corresponden a la primera fase del Paleolítico Superior: Auriñaciense, se han considerado no como el inicio, sino como "el resultado de una larga evolución". La suposición de que el Hombre de Neanderthal pudo realizar obras de arte se apoyaría, aparte de algunas marañas lineales que se le atribuyen, más bien en su capacidad para fabricar útiles y en el hecho de que, en algún enterramiento de ese inmenso transcurso se han hallado testimonios evidentes de inquietudes frente a la muerte, signos de vida espiritual, cual en la tumba de Teshik-Taska, Okladnilov, (Asia Central), donde se depositaron junto a un cadáver, que al parecer fue espolvoreado con ocre rojo —rito que se sintematizaría en el Paleolítico Superior— seis pares de cuernos de cabras montesas, siendo todos estos elementos signos de vitalidad.

Las obras del Homo-sapiens del Paleolítico Superior son las primeras que se conocen como arte, y prueban, junto con el adelanto sociológico que implica cierta especialización en el trabajo, la aparición de seres particularmente dotados para la pintura y la escultura, a tal medida que sus creaciones principales pueden compararse con las de cualquier tiempo y lugar. Ya en los primeros tiempos del Auriñaciense sabía organizar sus visiones y transferirlas al medio que les podía dar sentido y perduración, fundamentos del arte. En las paredes de las cuevas, en el hueso, cuerno, marfil y piedra, como también seguramente en la madera, incidía, tallaba y pintaba. Por lo general su arte tiende a la figuración, más aún, a un sistema monumental en el que la vida y la fuerza son los factores predominantes. Arte animalístico sobre todo, se concuerda en suponer que su finalidad fue mágico religiosa, basándose

---

\*\* Op. Cit. Pág. 17.

en ritos de propiciación de la caza, posiblemente similares a los descritos por Frobenius en actuales tribus africanas. La representación de heridas, azagayas, flechas, trampas, etc. en el cuerpo de los animales confirma la tesis. Pero junto a estas imágenes, encontramos otras que no pueden clasificarse mejor que con el nombre, ciertamente arriesgado dice Cirlot, de "intuiciones de la abstracción". Abstracción que pudo estar al servicio de ideas representativas, esquematizándolas al máximo, pero que también pudo ser una verdadera invención plástica valedera por sí misma, y de hecho lo fue, ya que sentó las bases de una larga trayectoria de formas esquematizantes y semiabstractas que conducen a todo lo largo del Paleolítico Superior, hasta la gran eclosión abstracta del Neolítico. Pero es necesario volver, sobre las más antiguas "pinturas" del período Auriñaciense y nos encontramos que son improntas (reproducción de imágenes en hueco, o relieve) de manos en negativo, pintadas en rojo y luego en negro (cueva del Castillo, Puente Viesgo, Santander) y que posiblemente se ejecutaron soplando por tubos de hueso huecos, la materia pictórica (pigmentos minerales y vegetales con la adición de sangre, grasa o agua). Suele decirse que el artista del Paleolítico ignoró la composición por el hecho de que no delimitó espacialmente, no encuadró sus figuras ni les puso "fondo" representativo o espacial ninguno. Este hecho, de un lado, es un dato abstracto más; de otro, no niega del todo la condición compositiva de las imágenes, pues la línea y la forma, una vez creadas en un espacio dado, lo configuran "desde dentro". Es decir, crean campos de tensión y distensión que acaso son más importantes para la composición que los encuadramientos y entornos. Otro factor que contribuye a dar la impresión de desorden espacial en muchas de las pinturas parietales conservadas es la frecuente superposición de figuras enteras o en partes, mediante trazos pintados o incididos. Otro elemento que encontramos en estas pinturas es el disco o grueso punto, por lo común en rojo o a veces negro, en series alineados o distribuidos; en algunas pinturas aparecen junto a figuras de animales y por ello se tiende a darles una interpretación representativa, cual es el caso de los llamados esquemas tectiformes que en el Auriñaciense aparecen ya en el sitio La Pasiega (Santander) y "representarían" armazones de cabañas o tiendas.\*\*

Pero el arte auriñaciense no se basa sobre todo en la escultura, al menos así se juzga en el presente teniendo en cuenta lo conservado. La incisión en arcilla blanda, el grabado en piedra y la escultura tienen la

---

\*\* Op. Cit. Págs. 25 a 27.

misma o mayor importancia. Con tres dedos o con un instrumento en forma de peine de tres uñas se marcaba un ritmo lineal de movimientos amplios y curvos, que gozan en su propia libertad indiferenciada antes de decidirse, en alguna zona, a tomar semejanza con un miembro de tal o cual figura animalística. Entre los meandros lineales (adorno formado por enlaces sinuosos y complicados) del auriñaciense destacan los de la curva de Altamira (Santander) y los de Hornos de la Peña (Santander). Mientras la pintura y grabado rupestres tienen su zona privilegiada en la región Franco Cantábrica, desde Asturias al Perigord, la escultura y el arte de los útiles se halla más generalmente difundido, siendo muy importantes los hallazgos del centro, sur y sureste de Europa. En el auriñaciense la escultura no muestra todavía una penetración absoluta en lo no figurativo, pero hay obras como la llamada "segunda Venus de Willendorf", cuya simplicidad las lleva a una paradójica esquematización realista. Más abstracta por su extraña geometría, originada en la estilización profunda verificada en sus masas esteatopígicas, es la Venus de Lespugue, obra que ha hecho pensar en cultos de la fecundidad. Estas "Venus" auriñacienses, son figuras interesantes, presentan los caracteres sexuales secundarios muy acentuados, a veces con el cabello largo rizado, y siempre con una cara no modelada de manera realista, han dado como es natural mucho que pensar. Se han comparado sus exageraciones con la figura hembra hotentote de hoy, pero se ha demostrado que aquella forma es esencialmente la de una mujer caucasoide madura del tiempo actual (R. Martín, 1928). Se supone como en muchos pueblos de hoy y en los de antigüedad histórica, que estas figurillas ofrecen una posible analogía al culto de la fertilidad, pero como no hay seguridad en esta hipótesis no nos queda más que maravillarnos de la aparición de estos objetos de arte en época tan temprana, sin que sepamos de antecedentes ni tampoco de antecesores como dice Herskovits.

#### Arte del paleolítico superior: Gravetiense a Magdaleniense

Como el tema de las pinturas es casi exclusivamente animal, se han explicado esas representaciones apelando a los conceptos de magia imitativa que encontramos en varios pueblos actuales. Se piensa así que las pinturas, dotadas por una asociación por semejanza poseen la "esencia" de los animales que representan. Los ritos mágicos celebrados en su presencia asegurarían después el éxito de la caza. Es una buena teoría, con poca base, excepto la referencia a costumbres practicadas

muchos cientos de generaciones después y a miles de millas de distancia del lugar donde se hicieron las pinturas.

Nunca sabremos si fue por azar o deliberadamente, pero el caso es que el arte prehistórico permite al observador llenar por sí mismo detalles meramente sugeridos por las líneas de un dibujo o de una pintura.\*

Las pinturas policromas del Magdaleniense, aunque están superpuestos a veces los dibujos son de una gran fidelidad; y las representaciones talladas en huesos de reno muestran al animal con su cabeza vuelta hacia atrás, elemento difícil de dominar, mientras que en ciertas varas o bastones de mando encontramos a plena faz el grabado de cabezas de varios animales. En los fondos de cabañas de Checoslovaquia y Ucrania, se ha comprobado que el hombre auriñaciense conocía el enlosado, maderamen de la cubierta, estructura de marfil o hueso mamut, lámparas de piedra, etc., al margen de su complejo herramental de sílex y otros materiales, con útiles adecuados para cada trabajo. Se cree que estas fueron las bases junto con el arte descrito anteriormente (arte auriñaciense), del desarrollo que culmina en el período magdaleniense; antes del advenimiento de éste, tenemos que referirnos al corto período solutrense donde se logró un perfeccionamiento de la industria lítica, siendo lo más sobresaliente las esculturas de animales, plenamente realista y llenas de fuerza dinámica y vital.

El magdaleniense es amplio y variado en sus concepciones, técnicas y temas. Dentro de la unidad relativa que la época paleolítica impone a las manifestaciones de diversos lugares alejados entre sí, destaca la variedad que ya puede apreciarse, por ejemplo, entre las realizaciones del Occidente y las del centro sub-oriental de Europa, donde predomina "ornamento". La pintura animalística alcanza su culminación basada en la monumentalidad y perfección de formas (Altamira, Niaux, Lascaux). Surgen nuevos temas, alguno de ellos sorprendente y transcendental, como la imagen del "brujo" con disfraz de piel y astas de ciervo representado en la caverna de Trois Freres (Ariege, Francia), a caso de 20.000 años de antigüedad y que se ha supuesto como figura mágica por la circunstancia del lugar donde está (galería profunda, elevada en la pared y que la gente no vivía en aquella galería), haciendo pensar en un símbolo para dominar fuerza natural; esto no deja de ser una hipótesis.\*\*

---

\* Op. Cit. Págs. 32 a 34.

\*\* Op. Cit. Págs. 37 a 38.

Las series de punteado o discos que en ocasiones se encuentran fuera de las figuras en las pinturas de este período, han sugerido que pudieran representar trampa (la figura de bisonte con gruesos puntos rojos, de Marsoulas Haute Garonne, Francia) y las de cabellos con puntos negros y siluetas de manos de Cabrerets Pech-Merle, Lot, Francia). En otras figuras encontramos un punteado discontinuo, de pequeños trazos en forma de comas, que sin duda sugieren la piel de un animal.

En las cuevas de Pindal, en Asturias, donde unos bisontes aparecen junto a series de puntos y signos claviformes, dándose a estos últimos la significación de azagayas, flechas u otras armas y a los primeros la conocida interpretación de trampas o redes.

La pintura de la cueva del Castillo (Santander) se ha llamado la obra maestra de la "abstracción" paleolítica, en la que alternan rectángulos con elementos internos, asimismo geométricos y complejas series, mejor ríos de puntos, todo ello deformado topológicamente y sin que en su vecindad aparezcan figuraciones verdaderas de ningún género. Esta "composición" que así puede y debe llamarse, está totalmente ejecutada en color rojo sobre la roca gris.

Mejor que en la pintura, se advierte en las piezas grabadas y en las esculturas el avance hacia las formas nuevas de creación, formas que algunos juzgan como "degeneración" de las creaciones naturalistas, pero que también pueden ser comprendidas como el fruto de un esfuerzo hacia lo ideográfico, hacia la síntesis de la forma y la idea. En Laugerie Haute (Tayac, Dordogne, Francia) fue hallada una piedra con trazos de signos angulares paralelos de variable intensidad, que llenan toda la superficie sin constituir motivos cuya regularidad los convierta en decoración. Es una obra de intensidad y originalidad sorprendente.

No podemos dejar de mencionar en el Occidente europeo, los "bastones de mando" con ornamentación variada, fabricados generalmente con hueso de reno y trabajados algunos en altorrelieve realista (como el propulsor de Bruniquel, del período solutrense) y que a veces dieron lugar a obras maestras del arte de tema animalístico, como el bastón o remate de un propulsor con un bisonte revolviéndose para acechar, correspondiente al Magdaleniense.

Dentro de este período es interesante observar los bastones de mando o yonne y saboya que tienen representaciones esquemáticas de



Pintura de El Castillo (Santander).



tallos vegetales en un período en que la base principal de la economía la constituía la caza ignorándose aún toda forma de agricultura.

En las comarcas del centro y sudeste de Europa, se desarrolló en el período Gravetiense un arte con empleo frecuente de elementos abstractos o materialistas muy utilizados, el cual podemos observar que se mantiene en el dominio de las "venus"

Hay un objeto perteneciente a la historia checoslovaca, de gran interés desde el punto de vista artístico como "mágico", es un colgante labrado también por incisión en colmillo de mamut, procedente de Pretmost. Este objeto tiene gran semejanza por su forma y ornamento con las denominadas "churingas" de los aborígenes australianos (estructura oblonga con posición en círculos concéntricos, largos meandros de trazos paralelos y cruzados).

El final del período magdalenense se caracteriza precisamente por la abundancia general de estilizaciones profundas, esquematizaciones y estructuras abstractas. Las figuras humanas abundan siendo especialmente atractivas las de arqueros, o sea las escenas de guerreros con arcos.\*

### La pintura del período neolítico

Respecto al Neolítico la riqueza de los datos arqueológicos nos permite reconstruir un cuadro más completo de la cultura material e inferir mucho más acerca de los aspectos no materiales de la vida que en los anteriores periodos. La cultura neolítica, ciertamente, no sería demasiado extraña para muchas personas que viven en Europa porque les serían familiares los vegetales recolectados para la alimentación y aún la manera de hacer la recolección así como los animales que utiliza en sus labores. El hilado y el tejido, así como la alfarería seguirían la misma marcha, al igual que la construcción de casas.

El descubrimiento del uso del metal representa uno de los mayores avances de la historia humana. Por el continuo dominio de esta técnica, el hombre disminuyó su dependencia de los refugios naturales y de este modo, consiguió nuevas adaptaciones a su ambiente.\*\*

---

\* Op. Cit. Pág. 32

\*\* Op. Cit. Pág. 145.

El amplio período que se extiende desde la fase final del magdaleniense hasta el neolítico, llamado Mesolítico con la transformación del clima, que deja de ser glacial y la de los seres humanos, que pasan de cazadores a pastores y luego a agricultores, si en el próximo y medio Oriente permite el brote de las primeras culturas históricas, en el occidente no deja de provocar cambios importantes en el arte y en el pensamiento clásico, de los cuales ya hemos señalado los antecedentes paleolíticos, particular interés tiene en relación con la pintura neolítica el problema de la etapa aziliense, así llamada por una estación ubicada en una región de Francia, superior a esto que se habían encontrado numerosos cantos rodados de exquisito consigno trazados mediante ocre rojo y estos signos pueden calificarse de figuras profundamente estilizadas. En estas piedras aparecen cruces simples o dobles, líneas anchas paralelas, formas semejantes a las letras M, N y E, cuadrados con una cruz encima, un trozo vertical entre dos puntos, línea vertical atravesada por varios trazos horizontales, etc.

En las pinturas neolíticas, particularmente en las españolas, que son las más importantes, junto a figuras estilizadas de hombres y de animales se encuentran casi siempre formas signográficas parecidas a las encontradas en Francia y otros más como círculos radiantes. También volvemos a encontrar las agrupaciones de puntos de trazos alargados, los esquemas angulares, etc., ya descritos como correspondientes al paleolítico superior. No podemos dejar de mencionar la figura demoníaca de otro lado muy claramente figurativa de un ser con grandes cuernos que lleva una media luna en cada mano. Sobre la figura aparece otra media luna y un disco. Podríamos continuar la enumeración de pinturas neolíticas de similar sentido y concepto, es decir los círculos concéntricos y los zig-zags paralelos.

En el occidente europeo abundan sobre todos los grabados en las rocas, hallándose en Escandinavia, Alemania, Rusia y Francia.\*

### La cultura megalítica los ídolos

Debemos ubicar los monumentos megalíticos del occidente europeo más o menos en el periodo 2500 a 1500 AC. Una de las cuestiones más discutidas en cuanto a la cultura megalítica es la de su origen, pues pese a las razones de tipo cultural y económico antes aludidas, que

---

\* Op. Cit. Págs. 37 a 39.

parecen hacerla derivar de las comarcas que hacia la misma época habrían desarrollado ya todo el periodo inicial de su civilización histórica, no falta defensores de un occidentalismo radical, o sea que le adjudican una procedencia oriental.

Básicamente podemos distinguir tres grupos megalíticos: los que están grabados en huesos humanos y por ello tienen una forma cilíndrica, troncónica en los extremos; el labrado en cilindros de piedra y los grabados en placas planas de pizarra o piedra de contornos oblongos que a veces tienen recortado el contorno superior. Los ídolos labrados en huesos suelen tener como motivo principal el de dos grandes círculos simulando ojos en torno a los cuales aparecen círculos concéntricos.

En todos estos monumentos megalíticos encontramos una gran cantidad de esculturas o grabados realizadas en ellos, y son representaciones de las plantas simbólicas y de diagramas de constelaciones y movimientos de espirales, los semi-círculos concéntricos.

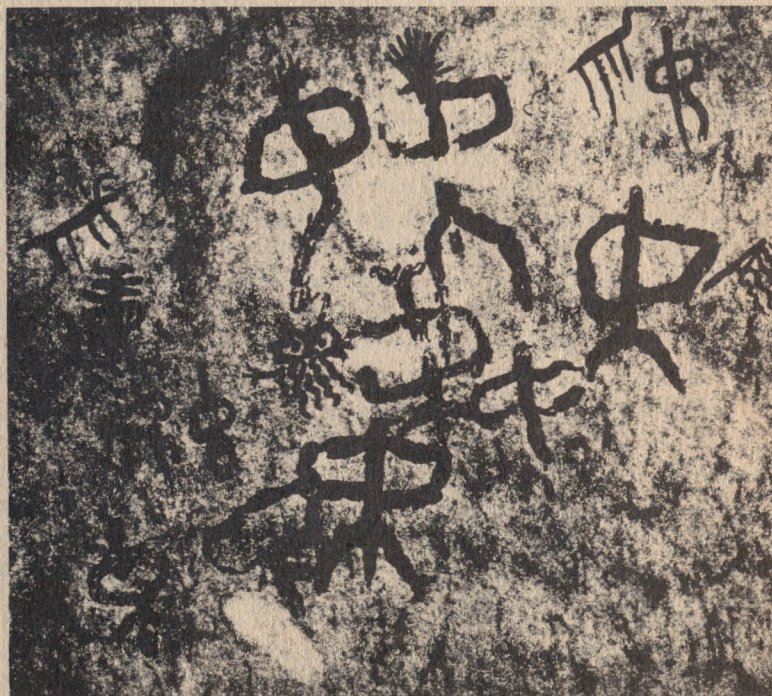
Son numerosísimos los menhires y tólmene pretones con insculturas signográficas algunas de las cuales representan el signo del hacha, otros esquemas en forma de U.

No podemos terminar este tema dedicado a las culturas megalíticas sin aludir al menos a las laboriosas construcciones de enormes piedras sin labrar que les sirven de ámbito y soporte. La construcción megalítica con toda su pureza es verdadera arquitectura; sus plantas, sus formas y su sentimiento ligado al efecto de sus monumentos nos hace hablar entonces de una arquitectura megalítica del occidente europeo donde encontramos una obra extraordinaria que desde la antigüedad hasta el presente no ha cesado de causar admiración.

### Cerámica de ornamentación incisa

La cerámica que empieza a aparecer a principios del neolítico no muestran decoración y su fondo es esférico o periforme haciendo la idea de que posiblemente se llevaron colgados. Más tarde aparece el fondo plano y la ornamentación para la cual se utilizaron diversas técnicas como son la incisión con la uña o útiles adecuados; esta huella se deja vacía o se rellena con la aplicación de diversos elementos, cuerdas, conchas, etc. El sentimiento artístico de muchas de las vasijas, sobre todo en unas de gran tamaño, es extraordinario no solo en la ornamentación sino en la forma por el sentido del espacio en relación con la materia y con las zonas decoradas o lisas. Mientras que en Europa

occidental la cerámica de ornamentos incisos prevalece enteramente por las comarcas sudorientales, se extiende la cerámica pintada, tal vez por influencia de los centros del oriente próximo ya en los umbrales de la historia hacia el 4000 AC.



Pinturas de la cueva de la Graja (Jaén).

En España durante la época megalítica se produce un tipo de cerámica extraordinariamente interesante. Son vasijas bastante achata-das, abiertas, decoradas con motivos semejantes aún a los de la pintura neolítica.\*

Debemos retroceder en el tiempo, para comentar otras fases de la evolución de la cerámica en áreas geográficas distintas. Sin embargo no

---

\* Op. Cit. Pág. 50 a 54.

podemos hasta el momento diseñar una trayectoria general ni aún en determinados países. Tenemos así por ejemplo que en Inglaterra destacan las vasijas de tipo troncónico con un cuello que parece un reborde de cuero vuelto hacia sí mismo y da un carácter muy especial a las vasijas. En los Países Bajos encontramos más bien el tipo de campana con una gran belleza y fuerza. En Alemania y los países nórdicos la cerámica ha sido clasificada cuidadosamente según la forma y los elementos ornamentales. Destacan las cerámicas neolíticas con ornamentación en gran cantidad no muy contrastada. En Checoslovaquia aparecen vasos con ornamentación de "pezones" que surgen de un enrollamiento helicoidal que recorren la vasija comunicándole gran dinamismo. Hacia el sur nos encontramos la cerámica prehistórica italiana de la que tenemos dos ejemplos: la neolítica, con gran belleza, que se asemeja a la alemana pero con mayor libertad, imaginación e invención formal; y la cerámica de un período muy posterior donde ya encontramos bastante abstracción.

### La cerámica pintada prehistorica

Al final del quinto milenio antes de nuestra era aparecen en el oriente próximo y medio el cobre y la cerámica pintada. Es en las culturas del Obiet (Sumer) y Batkri (Egipto), desde donde el cobre avanza por el este sale a India y por el Oeste a través de Chipre, Creta y Sicilia hasta España, que llega en fecha bastante más tardía a explotar sus propias minas de cobre en Huelva. La cerámica pintada halla su primera gran expresión en Susa (Xelkm) aunque se supone que llegó allí formada en su concepto desde un centro y técnica que se desconoce. La cerámica pintada se desarrolló también en Siria y en el Irak, y asimismo en el Egipto pre-dinástico. Sin embargo es evidente que de todos los centros mencionados el de Susa es el que produjo obras más importantes y características; también fue el que creó la mejor y más sólida técnica. Sus vasijas fueron hechas en pasta ligera a torno y la decoración aparece en gris o negro sobre blanco y pintura que fue sometida a cocción. Encontramos gran afinidad con este concepto utilizado en Susa en la cerámica pintada del Egipto pre-dinástico. Sin embargo aquí no se sometía a cocción y por tanto carece de la dureza de esmalte que sí tiene la de Susa.



Idolos en placas de pizarra procedentes de Extremadura y Portugal.

## Arte de los metales

El descubrimiento del uso del metal representa uno de los mayores avances de la historia humana, ya que con el dominio de esta técnica, nos dice Herskovits, el hombre disminuyó el grado de su dependencia de sus refugios naturales y de este modo consiguió nuevas adaptaciones a su ambiente.

A principios del cuarto milenio antes de nuestra era se conocía ya el bronce, obtenido por una mezcla de estaño y cobre en proporción variable del 10 al 18% del primero con respecto al segundo.

Obvio es decir que el empleo del bronce fue precedido de la metalurgia del cobre y la del oro, metales no debidos a aleación, mucho más blandos, que se prestaban al batido y al repujado, o labrado con punzones. Los metales, por su brillo y su belleza fueron destinados muy pronto a la producción de objetos de adorno personal; por su tenacidad y dureza se aplicaron también temprana y principalmente a la armería. Los collares y cinturones de bronce, tratados con motivos en altorrelieve, de pequeños conos o líneas unidas en esquema curvilíneo también poseen elevado carácter. Brazaletes, broches, placas de cinturón, diademas y pectorales son otros elementos propios de la época con casi exclusiva decoración abstracta.



Grabado en piedra, Laugerie Haute (Dordogne) (foto Célébonovic).

## BIBLIOGRAFIA CITADA

- \*\* Cirlot, Juan Eduardo — “El Espíritu Abstracto”, Ed. Labor S.A., España, 1966.
- \* Herskovits, Melville J. — “El Hombre y sus Obras”, Fondo de Cultura Económica, México, 1952.

## BIBLIOGRAFIA SELECCIONADA

- Childe, V. Gordon — “The Dawn of European Civilization”, New York 1939.
- Faune, Elie — “El Espíritu de las Formas”, Buenos Aires, 1944.
- Glyn, Daniel — “El concepto de Prehistoria”, Ed. Labor S.A., España, 1968.
- Kardiner, A. — “El Individuo y su Sociedad”, Fondo de Cultura Económica, México, 1945.
- Linton, Ralph — “El Estudio del Hombre”, Fondo de Cultura Económica, México, 1942.
- Pericot, Luis y Serra, Ráfols — “La Cultura Primitiva” en “Historia Universal”, Gallach, Barcelona, España, 1931.